

España Republicana: representaciones literarias para contar la tragedia y lazos de sociabilidad durante 1941-1942

Federico Funes Funes¹

Resumen

En este trabajo se intentará continuar con la búsqueda de nuevas líneas de pensamiento sobre los procesos migratorios entre España y la Argentina con el fin de aportar otras experiencias de exilio, y advertir también sobre sus consecuencias, para la reparación de la memoria de los desplazados y las desplazadas por la Guerra Civil española.

En este sentido, nos inscribimos en el marco de los estudios migratorios en general y en las investigaciones sobre la prensa periódica en particular, con el objetivo de analizar los principales debates que se divulgaron en la publicación periódica *España Republicana*, órgano de prensa del Centro Republicano Español de Buenos Aires, durante la inmediata posguerra española.

Por el caudal de información que circulaba en esta publicación, podemos considerarla como un proyecto periodístico de valiosos vínculos transhemisféricos (Sánchez, 2020) y será central analizar cuál era la idea de republicanismo que circulaba.

Con respecto a la vinculación entre mujeres y memoria, es importante remarcar que la presencia femenina en el periódico estuvo limitada a algunas pocas menciones y las mujeres no estaban asociadas a las actividades intelectuales. En este sentido será interesante reconocer algunos contrapuntos, como fue el caso de la escritora María Teresa León.

¹ Docente e investigador en temas vinculados al exilio español. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. - f.funesfederico@gmail.com

España Republicana: representaciones literarias para contar la tragedia y lazos de sociabilidad durante 1941-1942

Introducción

En este trabajo nos proponemos continuar con la búsqueda de nuevas perspectivas para pensar los procesos migratorios entre España y la Argentina, a partir de experiencias de desplazamientos surgidas después de la Guerra Civil española, y con el fin de reparar parte de la memoria de sus protagonistas.

En el marco de los estudios migratorios en general y las investigaciones sobre la prensa periódica en particular, analizaremos algunas ideas literarias y políticas que se divulgaron en la publicación periódica *España Republicana*, el órgano de prensa del Centro Republicano Español de Buenos Aires, entre los años 1941 y 1942, esto es en la inmediata posguerra española.

Durante el periodo seleccionado, Buenos Aires ya contaba con una importante cantidad de revistas y periódicos de carácter republicano, además de los proyectos literarios que existían a nivel local. Destacamos a *España Republicana*; *Galicia*, órgano de prensa de la Federación de Sociedades Gallegas; *Correo de Asturias*; *La Nueva España* —surgido durante la Guerra Civil—; y también los impulsados por los exiliados, como *Pensamiento Español* (1941-1942), el semanario *Pueblo Español*, y luego las revistas *De Mar a Mar* (1942-1943), *Correo Literario* (1943-1945), *Cabalgata* (1946-1948), o *Realidad* (1947-1949), entre otras. En efecto, había una importante comunidad española compuesta por lectores, artistas, escritores, y hombres de letras de ideología democrática, que con el arribo de los expulsados de España permitió la creación de nuevos proyectos literarios.

Para el caso de *España Republicana* veremos que se trató de una publicación que formó parte de una red que permitió la sociabilización y la contención de los recién llegados a través de una importante trama solidaria. Además, en sus páginas circulaba un caudal de información vinculada a las novedades culturales y políticas de España, junto a otros temas que preocupaban al conjunto de los españoles.

Se publicaban notas de opinión y otros artículos que se proponían mantener viva la cultura republicana. En este sentido nos interesó dar cuenta de determinadas

representaciones literarias que habían circulado en la escritura popular, y que fueron resignificadas por algunos escritores para poder hablar de la guerra, el destierro, y para habilitar nuevas lecturas sobre la historia de España.

Asimismo, nos preocupó reponer los debates que surgieron en torno al republicanismo español. El pensamiento republicano no era homogéneo y en este sentido aparecieron diferentes opiniones, en un medio que mostraba un enfoque versátil sobre estos temas (Pochat, 2006: 200). Por otra parte, se suscitaban las críticas al rol que adquirieron algunos periodistas españoles en la prensa gráfica porteña durante los años de guerra, que habían atacado a la República y que tuvieron muestras de apoyo a los militares sublevados.

Por último, es importante mencionar que el material de *España Republicana* que se utilizó para este artículo es producto de una investigación de archivo. Una parte de los ejemplares se relevaron del Museo de la Emigración Gallega de la Federación de Sociedades Gallegas de Buenos Aires (MEGA-FSG), mientras que también se obtuvieron de la Biblioteca Nacional Argentina. El MEGA conserva algunos fondos que pertenecían al Centro Republicano Español de Buenos Aires, como las fichas de ingreso y diversos documentos. Otra parte del acervo cultural se halla en el Centro Documental de la Memoria Histórica de Salamanca (CDMH), como los libros de actas del Centro Republicano. Asimismo, es necesario destacar que un grupo de investigadoras e investigadores con sede en la Universidad Nacional de La Plata continúan con un proyecto de digitalización de los ejemplares de *España Republicana*, que se pueden consultar a través del sitio web <https://transhemisferica.com.ar/>.

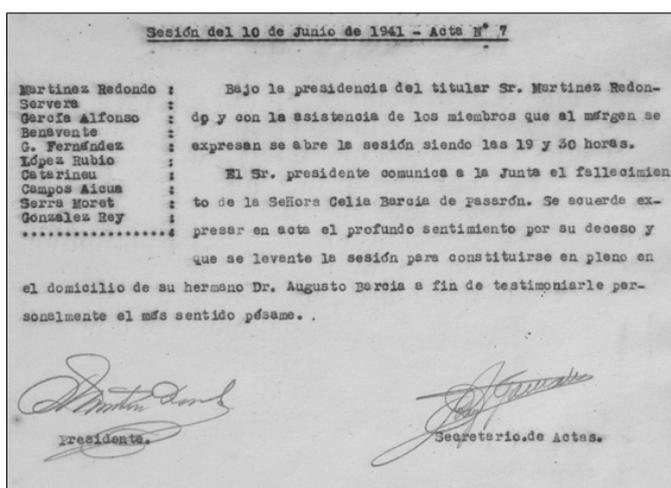
El Centro Republicano Español y los lazos de sociabilidad

El Centro Republicano Español de Buenos Aires, cuyo órgano de difusión era *España Republicana*, surgió a principios del siglo XX y organizaba fiestas, eventos familiares y conferencias en su sede de la calle Bartolomé Mitre 950. Además, sirvió de ayuda para los refugiados españoles, a través de una importante red de instituciones. Con la llegada de los exiliados, se construyeron nuevos lazos de solidaridad a partir de la organización de eventos políticos y culturales, como por ejemplo los realizados en el PEAVA (Patronato Español de Ayuda a las Víctimas Antifascistas) (Sánchez, 2017: 206).

Después de la Guerra Civil, el Centro Republicano Español de Buenos Aires acentuó la ayuda y en 1940 se creó la sección solidaria denominada Fraternidad Española, que estuvo a cargo del ex político Manuel Blasco Garzón, en continuidad con la asistencia ya brindada durante el conflicto. También se prolongaron las actividades culturales del Ateneo Pi y Margall, surgido diez años antes, cuyo presidente para 1941 era el jurista Luis Jiménez de Asúa, y en abril de ese mismo año nació el Patronato Hispano Argentino de Cultura (PHAC), el sello editorial del centro, que promovió las obras de los exiliados, bajo la dirección de Augusto Barcia, otro importante representante del republicanismo español en la Argentina.

Algunos de los recién llegados se asociaron al Centro Republicano de Buenos Aires para poder insertarse en las redes de los españoles que se asentaban en nuestro país, y de esta manera pudieron participar en las actividades promovidas por las instituciones peninsulares. Los encuentros culturales generaban lazos de sociabilidad entre los españoles que residían en el país y los que llegaban por la guerra.

Asimismo, diferentes colaboradores de *España Republicana* también eran miembros de la Junta Ejecutiva del centro republicano. Como se pudo advertir en las actas de ese período, los encuentros tenían una frecuencia semanal y allí se tomaban las decisiones administrativas que involucraban a la organización y al órgano de difusión, desde la asignación de nuevos socios hasta la coordinación de los eventos culturales.



Acta del CRE 10/07/1941. Fondos del Centro Documental de la Memoria Histórica de Salamanca (CDMH).

Con respecto al enfoque político del Centro Republicano Español, se optó por una posición más de centro, cuya visión también se trasladó a las discusiones políticas que circularon durante estos años en *España Republicana*. En este sentido, si bien la postura anticomunista que adquirió la institución desalentó la proximidad de algunos exiliados (Fasano, 2013: 286), destacamos la presencia de otros escritores comunistas, como fue el caso de Rafael Alberti (afiliado al centro el 14 de noviembre de 1940).

Entre las actividades promovidas por el Centro Republicano Español de Buenos Aires junto a otras instituciones hispánicas que permitieron tejer nuevas redes de ayuda durante el periodo analizado, destacamos el ciclo de conferencias sobre la “España de 1931”, comenzado en septiembre de 1941. El primero en disertar fue Rafael Alberti, que dictó dos charlas: “El poeta de la España de 1931” y “El Romance de Fermín Galán y los Sublevados de Jaca”, publicadas luego como uno de los “Cuadernos de la Cultura Española”, bajo la edición del PHAC.

El Patronato también editó las otras once conferencias: “Una misión pedagógica-social en Sanabria”, de Alejandro Casona; “La política de no intervención”, de Augusto Barcia; “Centenario de Emilio Zola”, de Ricardo Baeza; “Gloria y Pasión de Antonio Machado”, de Manuel Blasco Garzón; “Abril de 1931 en Valencia (Historia de dos días)”, de Mariano Gómez; “Unamuno y la España de su tiempo”, de Jacinto Grau; “Anécdotas de las Constituyentes”, de Luis Jiménez de Asúa; “Las últimas veinticuatro horas de Francisco Layret”, de Francisco Madrid; “La guerra de España y los católicos”, de Ángel Ossorio; “La reconstrucción económica de España”, de Manuel Serra Moret y “Las elecciones del Frente Popular”, de José Venegas.

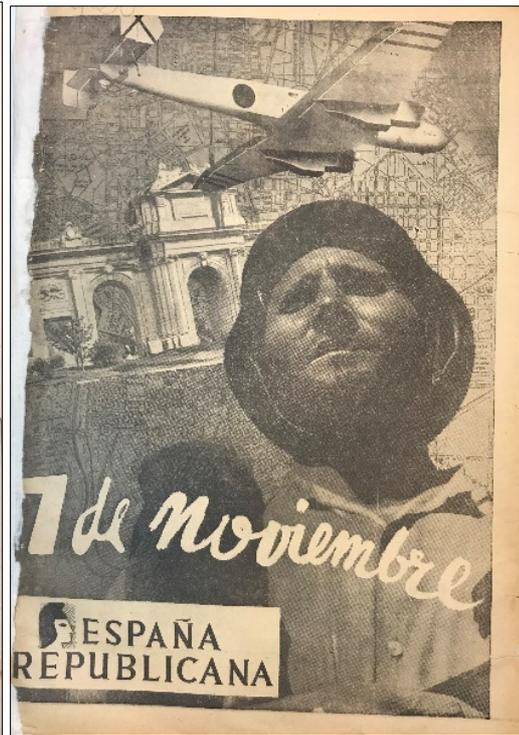
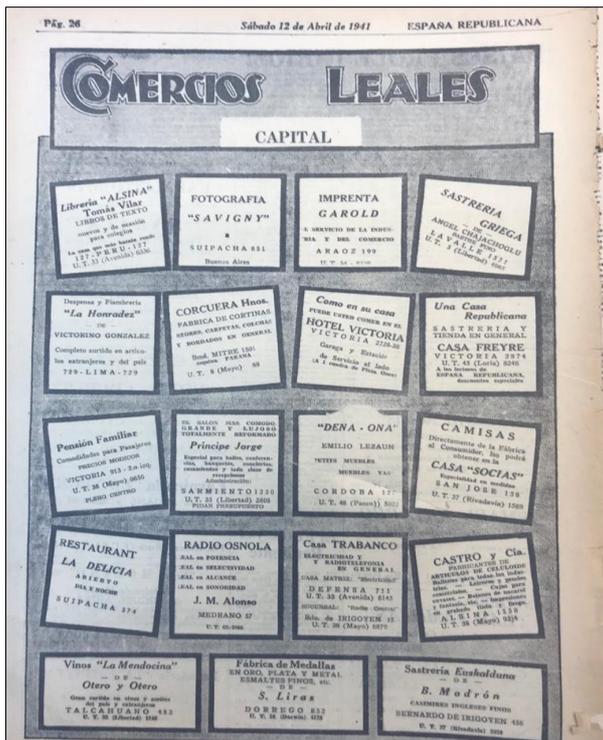
Por su parte, el Ateneo organizaba nuevas actividades para reunir a los españoles, y se ofrecían clases de castellano, literatura o de idiomas para la comunidad hispánica. Asimismo, otro curso que nos interesa destacar es el denominado Argentina-España, iniciado en septiembre de 1941 con el fin de crear nuevos ámbitos de circulación entre ambos países. Hubo disertaciones sobre San Martín (por Augusto Barcia), Mariano Moreno (Blasco Garzón), Rivadavia (Mariano Gómez), Alberdi, (Méndez Calzada), Sarmiento (Serra Moret) y Vélez Sarsfield (Ossorio).

A partir de esta importante red de contención, se lograron tejer nuevas tramas asociativas de la inmigración republicana en la Argentina.

España Republicana, la voz de los españoles demócratas

España Republicana era el órgano de prensa del Centro Republicano Español de Buenos Aires, la entidad que más directa y expresamente estuvo ligada a los valores republicanos. La publicación funcionó por suscripción y se editó en la ciudad entre 1918 y comienzos de los años ochenta, aunque hacia el final con escasa periodicidad. La denominación inicial del órgano de prensa era *Nuevo Régimen*, pero ya había sido cambiada en 1919. Si bien en algunas épocas fue un semanario, la periodicidad de la publicación fue variable y en algunas fases fue quincenal, en otras mensual, y fue decayendo en su periodicidad en los últimos años (Funes, 2020).

Para 1941, *España Republicana* atraía a un lector asociado a la colectividad hispánica en general y sus instituciones, y se generaban lazos de solidaridad entre los compatriotas. Se ofrecían empleos para los recién llegados y se publicaban los “comercios leales” como bares, restaurantes y otros servicios que brindaban los españoles demócratas en el país. Además, se promovían las obras de los artistas en el destierro y se alentaba la participación de estos en las conferencias organizadas por las entidades españolas. En fechas especiales, el periódico difundía números extraordinarios para recordar los aniversarios de la Segunda República o la defensa de Madrid durante la guerra.



“Comercios Leales”, *España Republicana*,
 Defensa de 12/03/1941, p. 26.
Republicana, 07/11/1942.

Número extraordinario por la
 Madrid, *España*

Colaboraban asiduamente miembros del gabinete republicano, como Ángel Ossorio, que fue gobernador y embajador de la República; Indalecio Prieto, ministro de Hacienda y diputado en varias oportunidades y luego presidente del PSOE (Partido Socialista Obrero Español); Diego Martínez Barrio, presidente de la República desde el exilio y vicepresidente del Partido Radical; Manuel Serra Moret, presidente del Parlamento de Cataluña; Augusto Barcia, ministro republicano; Mariano Gómez, presidente del Tribunal Supremo y rector de la Universidad de Valencia; José Prat, vinculado al PSOE; y Manuel Blasco Garzón, ministro y cónsul general; y otras figuras importantes como José Venegas o Tirso Lorenzo, ambos ex directores de *España Republicana*.

Entre los escritores desterrados que enviaban artículos destacamos a Rafael Alberti, María Teresa León, Arturo Cuadrado, José Bergamín, Arturo Serrano Plaia, Francisco Ayala, Jacinto Grau, Ricardo Baeza, Alejandro Casona, Manuel Villegas López, José Castillejo, Francisco Madrid, Juan Cuatrecasas, Clemente Cimorra, Manuel García Gerpe o Luis Jiménez de Asúa. También participaban otros residentes españoles como Guillermo de Torre o Eduardo Blanco Amor.

En relación con los artículos que se difundían entre 1941 y 1942, estos se proponían revelar la realidad que se vivía en Europa con la situación dramática de los refugiados en Francia, y denunciaban los acuerdos que hacía Franco con los nazis. Según el periódico, los agentes de la policía secreta del Reich, en complicidad con el gobierno francés, actuaban para deportar a los exiliados que se encontraban en Francia y los entregaban al gobierno español para ser encarcelados o fusilados. Por ejemplo, en la edición del 16 de agosto de 1941, un artículo se tituló “Vichy entrega los republicanos a Franco”.

Además, se advertía sobre el envío a Alemania de obreros españoles y republicanos encarcelados para el trabajo forzoso, como parte de la ayuda brindada por Hitler durante la Guerra Civil. Algunos títulos de portada de 1941 que refieren a esta temática son: “Esto es lo que se Hace con España” (14 de junio); “El Sacrificio de España al Servicio de Hitler” (12 de julio); “Esclavos para Hitler” (1 de noviembre).

Otro punto importante para destacar es que los colaboradores de *España Republicana* consideraban que el fascismo se había instalado en España por obra de Alemania y de Italia, y para combatirlo, había que unir a las naciones demócratas de todo el mundo. En este sentido, reproducimos parte de un comentario editorial sobre la Segunda Guerra Mundial, en donde se creía que la derrota del Eje iba a devolverle la democracia a España: “Estamos plenamente convencidos de que para resolver el problema de España, o al menos para poder plantearlo en términos de solución, y para que el mundo sea habitable, es preciso comenzar por el aniquilamiento de las fuerzas nazi-fascistas” (*España Republicana*, 1941b: 1).

Por otro lado, destacamos la sección titulada “Los Libros”, en la cual se reseñaban las novedades editoriales y otros proyectos culturales. Con relación a los libros de los exiliados, se afirmaba que “Adquirir los libros de los intelectuales españoles en el destierro es cumplir obra de solidaridad y contribuir al sostenimiento de la cultura española” (*España Republicana*, 1942b: 11).

España Republicana y la prensa gráfica porteña

La prensa de publicación periódica de la Argentina continuaba representada por los diarios *La Nación* y *La Prensa*, que contaron con las colaboraciones de españoles desde principios de siglo XX, y lograron fidelizar a gran parte de la colectividad española en la Argentina. Durante el desarrollo de la Guerra Civil, en nuestro país se vivía un clima particular y los periódicos dominantes desplegaron una cobertura especial de los acontecimientos, con páginas enteras dedicadas al conflicto, y con la presencia de corresponsales de guerra.

El tema de la guerra también fue central para el vespertino *Crítica*, dirigido por Natalio Botana, que apoyó abiertamente a los republicanos. En cambio, *La Nación* y *La Prensa* habían optado por una posición conservadora, lo que en esos años generó una fuerte crítica en la prensa de tendencia republicana que ya existía en la Argentina:

Como sucedió con *La Nación*, esta “prescindencia” molestaba tanto a la izquierda como a la derecha. Cuatro periódicos españoles pro republicanos de Buenos Aires —*Correo de Asturias*, *España Republicana*, *Galicia* y *La Nueva España*— firmaron un manifiesto dirigido a la “opinión pública” para protestar contra la falta de ecuanimidad de ambos diarios —*La Prensa* y *La Nación*— y contra el “daño inmenso” que habían hecho a la causa republicana con la visión distorsionada que ofrecían de la guerra (*Boletín Informativo Semanal de Cataluña*, 3 julio 1937). En particular, la izquierda veía con malos ojos las indisimuladas simpatías pro franquistas del corresponsal parisino de *La Prensa* Ricardo Sáenz Hayes, mientras que la prensa nacionalista desconfiaba de los intereses capitalistas extranjeros que había detrás del diario. (Binns, 2012: 439)

Para el caso de *La Nación*, el jefe de los corresponsales durante la Guerra Civil era el español Fernando Ortiz Echagüe, quien colaboraba en el periódico desde 1918². Las notas que enviaba el periodista durante la guerra eran muy críticas del Gobierno español. Por ejemplo, a dos días del Golpe de Estado escribió desde París un artículo titulado “El ejército es el centro de la vorágine española”, en donde aseguraba que

² También colaboraron Constantino del Esla con la información en zona republicana, y Jacinto Miquelarena para el sector nacionalista

existían voluntarios de “extrema izquierda” que defendían al Gobierno y alertaba sobre la creación de una nueva república si triunfaba la resistencia: “Cualquiera sea el desenlace de este triste episodio, forzoso es reconocer que el ejército español tiene muy poco de republicano, por lo menos de la República extremista del Frente Popular”³.

Estos ataques informativos hacia la República generaron un rechazo en *España Republicana*, que después de la guerra se referían a Ortiz Echagüe como un “periodista traidor y sin escrúpulos” (*España Republicana*, 1942d: 5) y lo calificaban de “indeseable”: “Recordamos que, hace años, Ortiz Echagüe pretendió ir a Rusia. Los soviéticos le dijeron que no deseaban recibir su visita y Ortiz Echagüe tuvo que volverse desde la frontera. Después cantó las glorias del franquismo” (*España Republicana*, 1942a:11).

Otros artículos que se refirieron al periodista español se titularon: “Como se Interesó Ortiz Echague por los Refugiados Españoles” (15 de marzo de 1941, p. 9); “El Cinismo de Ortiz Echagüe” (19 de julio de 1941, p.9); “Quién es y qué Hace F. Ortiz Echagüe” (17 de mayo de 1941, p. 12); “El Caso Ortiz Echagüe” (21 de noviembre de 1942, p.5); “Ortiz Echagüe Contra el Franquismo” (22 de mayo de 1942, p. 11)

Por su parte, las críticas también estuvieron dirigidas al periódico *La Prensa* y a sus colaboradores. En este sentido, se denunciaban las preferencias que había tenido ese diario para informar sobre los avances de los sublevados:

Un corresponsal de “La Prensa”, el mismo diario —queremos recordarlo siempre— que durante la guerra publicó todos los días cables fechados en Lisboa recogiendo lo que la radio de Salamanca, de Pontevedra o de Burgos decía de los “crímenes rojos” en Madrid, Alicante, Valencia o Barcelona — lo que es publicar a sabiendas informaciones falsas—, ha enviado una carta, que “La Prensa” publicó en dos días, con impresiones de su paso por España. Ignoramos —“La Prensa” no da el nombre— si este corresponsal será Ramón de Franch, que durante el conflicto español se dedicó al espionaje a favor del franquismo. Es probable que lo sea y que esté ahora arrepentido, como Sáenz Hayes o Fernando Ortiz Echagüe, actuales

³ Referencia obtenida de Silvina Montenegro (2012: 180).

cantores de la democracia y del derecho de los pueblos a regirse de acuerdo a su voluntad. (*España Republicana*, 1941a: 10)

Por último, el periódico agradecía la lealtad que habían tenido *Crítica* y su director Natalio Botana: “Los españoles republicanos tienen con Botana una deuda de gratitud que no olvidarán jamás. Antes de la guerra, Natalio Botana estuvo de corazón a nuestro lado. Su diario se puso al servicio de nuestra causa con una generosidad ejemplar” (*España Republicana*, 1942c: 1).

“El español errante” y “La Doncella Guerrera”, dos sintagmas para contar la tragedia

Además de los artículos de opinión, o las notas informativas que se difundían frecuentemente, *España Republicana* también habilitaba otras formas de escritura. En este sentido, reconocimos determinadas figuras literarias que recogieron algunos colaboradores del periódico para contar la tragedia española, como el sintagma del judío errante, al que Rafael Alberti resignificó como “español errante”; y el romance de “la doncella guerrera”, promovido por María Teresa León para poder problematizar el lugar que había tenido la mujer durante la Guerra Civil española.

Para Alberti, el desterrado español deambulaba por el mundo, deseoso del retorno a la patria perdida, y por ello adquirió la condición de errante. Esta antigua figura que recorrió la literatura y el arte popular se entremezcló con el discurso del exiliado, que estaba en constante movimiento y sin un lugar fijo de residencia. En este sentido, el poeta se dirigió en un artículo de 1942 a los “españoles errantes de ahora, en la prometida estrella del amanecer, en la tierra de retorno, siempre deseada (Alberti, 1942: 6-7). En otros artículos divulgados en esta publicación volvió a referirse a la condición de errante en sus recuerdos a los escritores Juan Ramón Jiménez, Antonio Machado y Miguel de Unamuno.

Por su parte, la escritora y directora de teatro María Teresa León divulgó una serie de artículos en el periódico en los que se refirió al papel de la mujer en su lucha por formar

parte de la historia de España⁴. En este caso, destacamos otro titulado “La Doncella Guerrera”, publicado el 8 de noviembre de 1941, en la edición especial de *España Republicana* por el Aniversario de la defensa de Madrid.

En este texto, divulgado originalmente en 1936 y también en la revista madrileña *El Mono Azul*⁵ con el nombre “A las mujeres españolas” (Greco, 2020: 35), la autora resignificó este sintagma de tradición popular y logró contar, desde lo literario, algunos episodios de la guerra desde una perspectiva de género.

León recuperó el romance para referirse a las mujeres que, como ella, rompieron con lo establecido y salieron a luchar contra los invasores, “ahora, en este 1936, en esta defensa de Madrid, apretando sus pechos contra su corazón”: “No sabe nada sólo atiende al deber de la guerra, no quiere oír nada, sólo conoce la urgencia de demostrar virilidad y nuestra doncella de romance deja atrás su aldea, atraviesa el puente que la separa del campo y se pone al servicio de la guerra”. (León, 1941b: 14)

Por su parte, en otro de los textos, titulado “El Teniente José” y divulgado en *España Republicana* en octubre de 1941, León relató la historia de Josefa, una modista que, sin ideas políticas previas, se unió a las milicias populares: “Yo las he visto. A veces no eran ni jóvenes ni bonitas, como quería la leyenda” (León, 1941a: 6). En efecto, a través de estos textos León destacó el papel que tuvo la mujer popular para la historia de España y esta postura rompe con la idea de la mujer asociada al cuidado de los niños y a las tareas hogareñas. El caso de María Teresa León se presenta como interesante porque permite reconocer algunos contrapuntos con relación al lugar que históricamente adquirirían las mujeres.

En las páginas de *España Republicana* se destacaba la labor de la Comisión Femenina del Centro Republicano Español de Buenos Aires por la organización de peñas, festivales y otras celebraciones con el propósito de reunir fondos de ayuda para los refugiados españoles. En general, se las referenciaba como las “señoras de”, o en algunos casos se les asignaba el adjetivo de “simpáticas damas”.

⁴ Ver “María Teresa León en *España Republicana*: La mujer, los escritores, la guerra. Una lectura a partir de sus artículos de 1941 y 1942”, disponible en <https://ojs.uv.es/index.php/diablotoxto/article/view/17698> (Funes, 2020).

⁵ Revista vinculada a la Alianza de Intelectuales Antifascistas para la Defensa de la Cultura. Circuló en la ciudad capital desde agosto de 1935 hasta el fin de la Guerra Civil.

Sin embargo, el periódico también promovió algunas discusiones sobre el rol de la mujer en la sociedad moderna y su emancipación. En este sentido, se destacaron las conferencias realizadas en el Ateneo Luis Bello de la ciudad de Rosario, una de ellas titulada “Literatura femenina en Rosario”, que se realizó en el marco del ciclo “Rosario 1941”⁶. En la actividad se problematizaron las obras literarias de algunas mujeres argentinas, como Carlota Garrido de la Peña, Celestina de Fruto, Alfonsina Storni, Emilia Bertolé, Ana María Benito, Alcira Olivé, Dora López Zamora de Torres, Bernardina Dabat de López Elitchery, María Aguilar de Bilicich, Angélica de Arcal, Ángela Gallardo de Agüero, Natividad Parodi, Estela Carranza Centeno, María Delfina Almeyra, Sara Susana Páez, Rosa Wernicke, María Luisa Petetín, Selva Insúa, Ernesta Robertaccio, María de las Nieves Echeverría, María Teresa Terré, Esther Ades, Alex Rodríguez, Catalina Ramis, Nélica Oliva, Esther Oliva, María Teresa Navarro, Irma Peyrano, o Ana María Calvante de Humboldt⁷.

Por último, destacamos otras menciones a mujeres en la publicación, como a Cecilia Orell, integrante de la comisión femenina del Centro Hispano Argentino, que fue distinguida por su labor desarrollada en la institución (edición del 25 de enero de 1941, p. 11), o a la periodista Irene Polo, recordada por el escritor Francisco Madrid a pocos días de su fallecimiento (número del 11 de abril de 1942, p. 5).

Debates sobre la República

Las tensiones históricas que habían minado a la República desde su proclamación en 1931, también se advirtieron en las páginas de *España Republicana*, un medio habilitado para dar debates políticos. En la edición extraordinaria del 18 de abril de 1942 con motivo del XI aniversario republicano, se publicaron algunas opiniones sobre tres temas que preocupaban a los intelectuales vinculados al colectivo español de tradición democrática: los aciertos que había tenido la República antes del inicio de la contienda bélica; los errores cometidos en los años democráticos; y, por último, pedían una reflexión sobre las acciones más urgentes a cumplir por la República apenas sea

⁶ Finaliza hoy el ciclo “Rosario 1941”, 25 de octubre de 1941, p. 14

⁷ Por ejemplo, Calvante de Humboldt disertó sobre “No es femenina Manón Lescaut”, 21 de junio de 1941, p. 10.

reinstaurada. Esta última propuesta permite advertir el anhelo constante por regresar que tenían algunos españoles.

Se publicaron opiniones de Guillermo de Torre, Alejandro Casona, Francisco Madrid, Clemente Cimorra, Francisco Ayala, Serrano Plaja, García Gerpe, Tirso Lorenzo, Manuel Serra Moret, Augusto Barcia, Rafael Alberti, María Teresa León, Manuel Blasco Garzón, Ángel Ossorio, José Venegas, entre otros.

En términos generales, Blasco Garzón se refirió a la falta de profundidad para llevar a cabo algunas reformas de carácter militar y administrativo durante los años republicanos, y se pronunció por una República de tipo liberal, apoyada en los pilares de justicia y libertad. En la misma línea, Ángel Ossorio consideró que la República tenía que contemplar a la Iglesia, al Ejército y al capitalismo. Sin embargo, consideró un error haber sostenido en las funciones públicas a los generales que traicionaron al Gobierno.

Asimismo, Mariano Gomez estimó que la República fue “complaciente” con los enemigos que buscaban disolver el gobierno. “El republicanismo comprende hoy la doble necesidad de defender la democracia y elaborar una nueva democracia que satisfaga las profundas apetencias españolas tal como las concibe la conciencia colectiva nacional”, destacó (Gomez, 1942: 5). En este sentido, defendió un régimen político democrático de tipo liberal, basado en la libertad, la tolerancia y la paz social.

Uno de los puntos de acuerdo para los intelectuales fue la política de enseñanza, instrucción y educación que llevó a cabo el gobierno republicano, elevando la cultura y formando a los ciudadanos. Entre otros, destacaron estas acciones Augusto Barcia, Francisco Madrid, Rafael Alberti, María Teresa León y José Venegas.

Por su parte, María Teresa León y Rafael Alberti, en una opinión conjunta, y en sintonía con el pensamiento que propagaba el comunismo durante esos años, sostuvieron que la República “tuvo aspiraciones tradicionales muy siglo XIX” (Alberti y León, 1942: 9) ya que no había tomado en cuenta la voz del pueblo en su propuesta de gobierno, una acción fundamental para los artistas que, como ellos, se habían formado junto a los escritores de izquierda.

Con respecto al poder económico, se discutía el alcance que había tenido la política de reforma en el campo durante el Gobierno republicano. La Ley de Reforma Agraria de

1932 permitió el asentamiento de algunos cultivos, pero el programa fue muy resistido por algunos bloques de poder ya que, a diferencia de otras naciones de Europa, en España la tierra no estaba en manos de la nobleza o de la Iglesia, sino de una burguesía propietaria. El proceso de resistencia de pequeños y medianos productores agrícolas facilitó el ascenso de la derecha monárquica en el poder, debido a que defendió los intereses de estos sectores.

En síntesis, el republicanismo no era uniforme y las divisiones internas debilitaron al Gobierno. Sin embargo, luego del golpe militar existía un deseo común para la mayoría de los republicanos, que era el de recuperar la democracia en España y, mientras tanto, promover una ayuda mutua para todos los exiliados que se encontraban dispersos por el mundo.

Conclusiones

Las fuentes hermenéuticas, como las publicaciones periódicas, las revistas literarias y los periódicos, son un material indispensable para el análisis de la Guerra Civil española y sus dimensiones, ya que nos permiten acceder a los debates que se daban en torno al republicanismo y realizar nuevas lecturas sobre la guerra y sus consecuencias.

Por un lado, nos interesó analizar a la publicación *España Republicana* como parte de una red de instituciones que sirvió de ayuda económica y social para el conjunto de los exiliados. Destacamos el rol que cumplieron el Centro Republicano Español de Buenos Aires y otras secciones de ayuda como Fraternidad Española, el Ateneo Pi y Margall, y el Patronato Hispano Argentino de Cultura (PHAC), para tejer nuevas tramas asociativas de la inmigración republicana en la Argentina.

Por otro lado, nos preocupamos por recuperar determinadas representaciones literarias que circularon en el órgano de prensa y que fueron resignificadas para hablar de la guerra, como el sintagma del judío errante planteado por Rafael Alberti como “español errante”; y el romance de “la doncella guerrera”, promovido por María Teresa León para problematizar el lugar que adquirió la mujer durante el conflicto.

Con respecto a esto último, si bien la presencia femenina en el periódico se limitaba a pocas menciones, pudimos considerar el contrapunto de León para poder releer los

procesos históricos desde una clave de género, y reconocer nuevas zonas para recuperar la memoria de sus protagonistas.

Por último, advertimos algunas críticas a la posición que habían tomado algunos periodistas españoles durante la Guerra Civil. Sin embargo, el pensamiento republicano tampoco era homogéneo para los propios demócratas y en este sentido reconocimos diferentes opiniones sobre la República, en un medio competitivo ya que coexistían figuras políticas e intelectuales.

Bibliografía

Alberti, Rafael (1942). “El Agua que Más Vale”. *España Republicana* (19 de diciembre de 1942), número 672, pp. 6-7.

Alberti, Rafael; León, María Teresa (1942). “Sin título”, *España Republicana* (18 de abril de 1942), número 637, p. 9.

Binns, Niall (2012) (comp.). *Argentina y la guerra civil española. La voz de los intelectuales*. Madrid, Calambur. Colección Hispanoamérica y la guerra civil española. Tomo 2.

España Republicana (1941a). “La Situación en España Vista por un Corresponsal de *La Prensa*” (20 de septiembre de 1941), número 607, p. 10.

España Republicana (1941b). “Deber de los republicanos” (22 de noviembre de 1941), número 616, p. 1.

España Republicana (1942a). “Ortiz Echagüe Contra el Franquismo” (23 de mayo de 1942), número 642, p. 11.

España Republicana (1942b). “Los libros” (13 de junio de 1942), número 645, p. 11.

España Republicana (1942c). “Natalio Botana” (8 de agosto de 1942), número 653, p. 1.

España Republicana (1942d). “El caso Ortiz Echagüe” (21 de noviembre de 1942), número 668, p. 5.

Fasano, Laura (2013): *Los exiliados republicanos en Buenos Aires: Labor política y cultural en el ámbito de la comunidad gallega: 1936-1955*. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras. Tesis doctoral, disponible en <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/4641>. Fecha de consulta: diciembre de 2021.

Funes, Federico (2020). “María Teresa León en *España Republicana*: La mujer, los escritores, la guerra. Una lectura a partir de sus artículos de 1941 y 1942”, en

Diablotexto Digital 8. Monográfico “Mujeres ‘transhemisféricas’: Letras de España y América Latina en diálogo”, Mariela Sánchez (coordinadora). Universidad de Valencia, pp. 154-176. Diciembre de 2020. Disponible en <https://ojs.uv.es/index.php/diablotexto/article/view/17698>

Gómez, Mariano (1942). “Tres preguntas y tres respuestas” *España Republicana* (18 de abril de 1942), número 637, p. 5

Greco, Bárbara (2020). “La militancia intelectual de María Teresa León: Crónica General de la Guerra”. *Ricognizioni. Rivista di lingue, letterature e culture moderne*, 14 (VII) (Greco coordinadora). Universidad de Torino.

León, María Teresa (1941a). “El Teniente José. Mujeres en la guerra”, *España Republicana* (4 de octubre de 1941), número 609, p. 6.

León, María Teresa (1941b). “La Doncella Guerrera”, *España Republicana* (8 de noviembre de 1941), número 614, p. 14.

Montenegro, Silvina (2012). *La guerra civil española y la política argentina*, Universidad Complutense de Madrid. Tesis doctoral disponible en <https://eprints.ucm.es/id/eprint/5390/1/T26475.pdf> Fecha de consulta: diciembre de 2021.

Números de *España Republicana* de 1941 y 1942

Pochat, María Teresa. (2006) “*España Republicana*, una lectura de la Guerra Civil desde Argentina”, en *Olivar*, vol. 7, número 8, Monográfico Memoria de la Guerra Civil española (Raquel Macchiuci y María Teresa Pochat, eds.), pp. 195-207 [en línea]. Disponible en:

http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3551/pr.3551.pdf.

Fecha de consulta: diciembre de 2021.

Sánchez, Mariela (2017). “Un medio «arxentino» nos corolarios da Guerra Civil: Galicia e as fronteiras textuais das páxinas transatlánticas de España Republicana”. *Madrygal*. Revista de Estudios Gallegos, número 20 (Núm. especial), pp. 201-210.